

España busca liderar una misión humanitaria de la OTAN en Libia



MATEO BALÍN

El Gobierno redobla los esfuerzos diplomáticos para que la ONU avale la misión y envía a la zona medios para evacuar a los refugiados

MADRID. El Gobierno ha redoblado sus esfuerzos diplomáticos para que el Consejo de Seguridad de la ONU apruebe una resolución de urgencia que avale una intervención de la OTAN en Libia. Se trataría de una misión con fines humanitarios, no militares, y se espera que en la reunión de los ministros de Defensa de la Alianza, que se celebrará el 10 y 11 de marzo en Bruselas, se tome una decisión definitiva. De la misma forma, la UE celebrará una cumbre extraordinaria sobre Libia ese mismo viernes.

España está dispuesta a liderar la operación humanitaria en Libia con la presencia de medios militares y civiles, pero solo si cuenta con el aval de la ONU. Para ello deberá poner de acuerdo a los miembros de la OTAN, que en los últimos días han mostrado diferencias públicas sobre la conveniencia de una acción militar en el país norteafricano.

Al igual que España, Estados Unidos también se mostró partidario ayer de una intervención humanitaria y advirtió de que no va a llevar a cabo ninguna acción fuera de las que se determinen a escala internacional. De momento, dos barcos anfíbios se dirigen a Libia con ayuda civil y más de 2.000 marines a bordo.



Ayuda. Paquetes de ayuda humanitaria para Libia (arriba). A la izquierda, la ministra de Defensa, durante su visita de ayer a las instalaciones militares de La Marañosa (Madrid). :: EFE

El secretario general de la OTAN, el danés Anders Fogh Rasmussen, reiteró ayer desde Bruselas que la Alianza Atlántica «está preparada para cualquier eventualidad» en Libia ante la guerra civil abierta que desangra el país. Una posibilidad que no incluye una acción militar unilateral, pero que deja abierta la puerta abierta al establecimiento de una «zona de exclusión aérea» con la aprobación de la ONU, una medida apoyada por Estados Unidos o Reino Unido, pero rechazada por ahora por Francia o Alemania.

Unilateral

La exclusión del espacio aéreo para impedir los bombardeos contra población civil no es una propuesta nueva y tiene los últimos precedentes en el Kurdistán iraquí y Kosovo a finales de los años noventa. No obstante, en el caso de los Balcanes no contó con el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo que generó controversias sobre su legalidad internacional.

Mientras se resuelve esta contingencia, España quiere que la

ONU se pronuncie cuanto sobre una «inminente» intervención humanitaria de la Alianza Atlántica. A más no tardar la intención es que haya una resolución antes del próximo jueves o viernes, cuando tienen previsto reunirse en Bruselas los ministros de Defensa de la OTAN. Por si acaso, la ministra de Defensa, Carme Chacón, adelantó ayer que la alianza ya planifica la respuesta para intervenir ante «cualquier eventualidad».

Para ello, dijo durante una visita al Instituto Tecnológico 'La Marañosa', en Madrid, que España pondrá a disposición de la hipotética misión humanitaria todos los medios aéreos y navales «que sean necesarios». De momento, el Gobierno contribuye desde ayer con un avión civil que tiene previsto evacuar en la próxima semana a 4.000 ciudadanos egipcios que se encuentran hacinados en la frontera entre Libia y Túnez.

La intervención corre a cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID). Surge a raíz de la petición del Gobierno de transición egipcio para evacuar a sus nacionales en la frontera con Túnez. En ese lugar se hacían en la actualidad unas 75.000 personas que han escapado de la guerra civil que vive Libia.

El avión, un MD-82, realizará tres viajes diarios entre Yerbe (Túnez) y El Cairo y ha transportado cinco toneladas de ayuda humanitaria de urgencia para el campamento de desplazados. La AECID intentará además hacer llegar material médico al hospital de Bengasi, la segunda ciudad más importante de Libia y actualmente en poder de las fuerzas rebeldes, según informó la secretaria de Estado de Cooperación, Soraya Rodríguez.

El pasado viernes, España contribuyó con otras 30 toneladas de material de cobijo y cerca de un millón de euros para los afectados. Otros países como Alemania, Italia o Francia también realizan vuelos a la zona para auxiliar a las víctimas. La Comisión Europea aprobó asimismo ayer una ayuda de emergencia de 30 millones de euros para contribuir al rescate de refugiados.

La Junta de Andalucía eleva hasta 70 las irregularidades detectadas en los ERE

El PSOE-A vuelve a bloquear la creación de una comisión de investigación en el Parlamento autonómico

:: CECILIA CUERDO

SEVILLA. La Junta de Andalucía sitúa ya en 70 las irregularidades detectadas en los expedientes de regulación de empleo (ERE) para empresas en crisis. El consejero de Empleo, Manuel Recio, dio a conocer

ayer los datos en una bronca sesión en el Parlamento andaluz, donde el PSOE volvió a bloquear la creación de una comisión de investigación sobre el caso porque «no se persigue la verdad sino a los socialistas».

La administración trasladará las anomalías a la juez que investiga las falsas prejubilaciones con dinero público, y entre las que se incluyen al menos ocho socialistas que están suspendidos de militancia. El exdirector general de Trabajo Francisco Guerrero se perfila como uno de los artífices de la trama porque, además de destapar el caso, defendió ayer en

una entrevista la inclusión de intrusos en los ERE pues eran «criaturitas desempleadas necesitadas de ayuda sociolaboral».

En el Parlamento, el responsable de Empleo explicó que se han descubierto 33 nuevas prejubilaciones anómalas, que se suman a las 37 ya anunciadas. Se han revisado expedientes de 1.569 personas en 35 empresas por lo que «los 70 casos detectados en 19 entidades representan el 0,04%», reseñó Recio.

La comparecencia del responsable de Empleo 'calentó' la sesión de control parlamentario al Gobierno, en la que no se han escatimado adjetivos, como «cueva de Alí Babá», o las comparaciones con otros casos de corrupción. Uno de los momentos más tensos se vivió cuando el popular Javier Arenas instó al presidente andaluz, José Antonio Griñán, a que dimita o acepte una comisión de investigación.

El partido de Laporta se rompe por el acercamiento del expresidente del Barça a ERC

:: CRISTIAN REINO

BARCELONA. Las aguas bajan revueltas en el independentismo catalán. Con poco más de seis meses de vida, Solidaritat Catalana per la Independència (SI), el proyecto multipartito que encabezó Joan Laporta para dar su salto a la política, se rompe. La decisión del expresidente del Barça de acercarse a Esquerra Republicana en las elecciones municipales de Barcelona en lugar de concurrir junto a sus socios de coalición ha provocado una seria grieta en las filas de SI.

El partido de Laporta, Democracia Catalana, anunció ayer que no reeditaré la alianza para el 22 de mayo con sus hasta ahora compañeros de coalición, lo que fue contestado duramente. «No podemos expulsarle del Parlament, pero él ha decidido formar parte de otro proyecto», señalaron sus socios.

Solidaritat per la Independència, una agrupación formada por seis partidos -Partit Socialista d'Alliberament Nacional, Partit Republicà Català, Solidaritat per la Independència, Els Verds-Alternativa Verda, Catalunya Nació y la Democracia Catalana de Laporta- dio la campanada en las pasadas elecciones autonómicas, cuando obtuvo cuatro escaños y más de cien mil votos. Pero pasada la luna de miel del éxito, los egos y los enfrentamientos ideológicos han podido más y la decisión de Laporta podría suponer la primera escisión.